

- ▲ **Palabras clave/** Espacio público, Sistemas de Información Geográfica (SIG), participación ciudadana, acupuntura urbana.
- ▲ **Keywords/** Public space, Geographic Information Systems (GIS), citizen participation, urban acupuncture.
- ▲ **Recepción/** 22 enero 2019
- ▲ **Aceptación/** 20 junio 2019

Exploración de una metodología integral de los espacios urbanos abiertos en Piura, Perú

Exploration of an integral methodology for open urban areas in Piura, Peru

Stella Schroeder

Geógrafa, Universidad de Bremen, Alemania.
Maestría en Urbanismo, HafenCity Universität
Hamburgo, Alemania.
Profesora de Urbanismo, Departamento de
Arquitectura y Territorio, Facultad de Ingeniería,
Universidad de Piura, Perú.
stella.schroeder@udep.edu.pe

Claudia Coello-Torres

Arquitecta, Universidad Católica Santo Toribio de
Mogrovejo, Chiclayo, Perú.
Universidad de Piura, Perú.
Asistente de cátedra, Departamento de Arquitectura,
Universidad de Piura, Piura, Perú.
claudia.coello@udep.edu.pe

RESUMEN/ La mejor sostenibilidad de los proyectos urbanos se logra con una activa participación e integración de la población. Sin embargo, los planificadores son esenciales en los procesos de desarrollo y se desempeñan como intérpretes en procesos abiertos de diálogo e innovación. En la creación de espacios públicos, la mayoría de los municipios no cumple su rol en la prestación de servicios adecuados. El espacio público, sin embargo, juega un papel tan importante que, podríamos afirmar, el potencial de cohesión social y urbana de las ciudades puede medirse por la calidad de estos espacios. El objetivo es, con un SIG, definir espacios públicos de cierta importancia en Piura, Perú y, a través de un tratamiento acupuntural, llenar estos espacios con usos específicos, los cuales mejoran la vida pública. Junto con los vecinos se buscan las respuestas a sus necesidades con el fin de crear una comunidad unida. **ABSTRACT/** The best way to achieve the sustainability of an urban project is with active community participation and engagement. Planners, however, are essential in the development process and act as interpreters within open dialogue and innovation efforts. In terms of public spaces, most municipalities fail to adequately meet their service rendering roles. The role of the public space, however, is so important that it could be said that a city's urban and social fabric could be measured by the quality of such spaces. The goal is to define –using a GIS– public spaces of certain relevance in Piura, Peru, and through an acupuncture treatment, fill in those gaps with specific uses so as to improve public life. Joint actions are undertaken with the neighbors to identify their needs and bring the community together.

INTRODUCCIÓN

Ante un contexto de desencuentro, desconfianza y fragmentación en las ciudades actuales y debido a su rol preponderante en la ciudad, actuar en los espacios públicos urbanos, mejora significativamente el proceso de humanización en las urbes (Trebilcock 1998). El objetivo de este documento consiste en implementar una nueva metodología de intervención en la ciudad que, desde la academia, permita empoderar a sus

habitantes para la reivindicación de sus derechos, en el caso concreto de Piura, una ciudad intermedia en el norte del Perú. En las últimas décadas ha surgido un debate considerable sobre el papel que la participación local puede desempeñar en el empoderamiento de las comunidades (Mohan 2000). Involucrar a la “comunidad” en implementar y monitorear decisiones se considera como el enfoque clave de la participación (Arnstein 1969). Los pobladores son los expertos acerca

de su entorno. Sin embargo, junto con los habitantes, los planificadores son esenciales en los procesos de desarrollo de la ciudad y se desempeñan como intérpretes en procesos abiertos de diálogo e innovación. La colaboración entre expertos y ciudadanos en la articulación de ideas para el desarrollo urbano, trae como consecuencia el surgimiento de un urbanismo más dinámico, flexible o adaptativo. De esta manera, la ciudad podría ser más receptiva a las nuevas necesidades

y demandas de sus usuarios.

Mediante la obtención de una red sistemática de espacios públicos flexibles, la acupuntura urbana complementa la estrategia y responde de manera más adecuada a la producción de un desarrollo catalizador a pequeña escala, ecológico y social, en el entorno humano construido (Casagrande 2015).

La investigación incorpora la implementación de un Sistema de Información Geográfica (SIG) y un trabajo de campo extenso, los cuales revelan la existencia de una red de espacios públicos, en los que cada uno de ellos desempeña un papel en la regeneración urbana, contribuyendo al bienestar de los ciudadanos, a la seguridad y a la imagen de la ciudad.

Es así como la actuación en el espacio público con participación ciudadana, la acupuntura urbana y el diagnóstico de los espacios a través de un SIG, pueden articularse mediante objetivos académicos y sociales para el mejoramiento de las condiciones físicas de la ciudad de Piura.

LA CIUDAD ES EL ESPACIO PÚBLICO

Cada día, numerosas ciudades continúan luchando contra la inestabilidad económica, la disminución de los recursos, los cambios demográficos y las complejidades políticas. En muchos vecindarios, los lazos sociales entre vecinos están bajo presión y el sentido de comunidad es muy deficiente. Adoptando un enfoque más centrado en las personas, los lugares públicos tienen el potencial de jugar un papel vital en la vida social y económica de las comunidades. A pesar de que el espacio público siempre ha estado presente a lo largo de la historia, en términos académicos, es algo que empieza a tratarse en la disciplina urbana en los últimos 25 años, lo que se refleja en una creciente literatura (Carmona et al. 2008; De Souza et al. 2012; Hou 2010; Low y Smith 2006; por citar algunos relevantes). Diferentes autores como Wittmer (2017), Borja y Muixí (2001) y Johnson y Glover (2013) han dado rendida cuenta de la importancia del espacio público en la

ciudad. Una ciudad se define por sus espacios públicos. Afirman Borja y Muixí que “el espacio público es la ciudad” y “la historia de la ciudad es la de su espacio público” (2003, 9).

Existen distintos usos de suelo en la ciudad y el espacio público tiene la función de vincularlos, de crear lugares para la recreación de la población como plazas y parques, de ofrecer ambientes de intercambio de productos o de producir hitos simbólicos en la ciudad (Carrión 2007). Por otro lado, el espacio público se puede entender a partir de su condición urbana y de su relación con la ciudad, además de su cambio histórico. Con esta aproximación, el espacio público se define en relación con la ciudad. Con referencia a Borja y Muixí (2003), para explicar bien el espacio público es necesario partir de una definición de ciudad. Según Carrión (2007) este punto de partida es importante, porque, si la ciudad es el espacio que refleja los diferentes grupos sociales, se requiere diferentes espacios de encuentro que faciliten construir una comunidad. En este sentido, el espacio público es fundamental para la organización de la vida colectiva y para la representación de la sociedad. En los términos de Augé, el espacio público es “un lugar”: Si un lugar puede definirse como relacional, histórico y lugar de identidad, entonces un espacio que no puede definirse como tal, será un no-lugar (1998, 77-78). El espacio público es el lugar a donde se llega y desde donde se parte, y de esta manera estructura la ciudad. Es el lugar donde se desarrollan las expresiones comunitarias necesarias para reconstruir redes sociales y mejorar la calidad de vida en la ciudad (Borja y Muixí 2001). Tener un espacio público en la ciudad es un derecho cívico (Marcuse 2014). En consecuencia, el espacio público debería dar continuidad a la ciudad y mantener un rol importante en el tejido urbano, además de ser multifuncional, accesible e inclusivo (Borja y Muixí 2003). El crecimiento de las ciudades y la subordinación del Estado a las dinámicas

del mercado definen las pautas para la planificación de los espacios públicos. A partir de la década de 1990, se comenzó a problematizar la situación del espacio público como consecuencia de los fenómenos urbanos que sufren las principales ciudades (Delgado 2011). Muchos autores han documentado una disminución alarmante de la cantidad y calidad del espacio público en muchas urbes del mundo.

Aunque numerosos planificadores ven en el diseño de espacios públicos la tarea central de la planificación urbana municipal, la situación presente en muchas ciudades llama la atención y, con ella, los encargados de la planificación urbana enfrentan nuevos desafíos en cuanto a habitabilidad y satisfacción ciudadana. Se observa que la mayoría de los parques y plazas tienen problemas para cumplir con su propósito como espacio público, debido a la disociación entre las áreas verdes planificadas y construidas y las plazas esperadas. Otra característica común es la ausencia de un espacio público que facilite la vida en comunidad, lo cual se explica desde su origen ligado a procesos urbanos al margen de las disposiciones urbanísticas (Low 2005). El problema radica en que, al crear nuevos asentamientos humanos en la periferia, no se construyen plazas o parques, sino que se deja vacío un espacio designado al uso como parque (Pino 2016).

ANÁLISIS ESPACIAL DE LA SITUACIÓN ACTUAL DE ESPACIOS PÚBLICOS

Cualquier acción en referencia a los espacios públicos tiene que contar con una data de información precisa, detallada y actualizada para elaborar propuestas adecuadas a la realidad. Un panorama más veraz sobre la situación de los espacios públicos tiene que partir basándose en un estudio de estos con diferentes variables. Cualquier inventario sobre los espacios públicos tiene como primera tarea definir qué son estos espacios, cuáles son sus componentes y dónde se encuentran. Se trata entonces de

un levantamiento de información. Piura no cuenta con un registro de los diversos componentes del espacio público ni con una data específica elaborada sobre el mismo. Lo que existe son registros básicos sobre las zonas de recreación pública que, en sentido estricto, no necesariamente constituye el universo completo de los espacios públicos. En el trabajo realizado se creó una base de datos para la gestión del medio urbano, especialmente el de los espacios públicos mediante el uso de una SIG. Esta es una herramienta práctica exitosa para construir, desarrollar y mantener datos empíricos y analíticos. El uso de un SIG es un método recomendado para registrar y analizar datos sobre diferentes usos del suelo, infraestructura y espacios abiertos. En este contexto, la base de datos SIG ofrece un conocimiento transparente de lugares a través de diferentes combinaciones de atributos y patrones, por

ejemplo: Tamaño, uso, tipo de actividad, etc. (Goličnik y Marušić 2012). La información recogida y registrada es una primera data elaborada sobre los espacios públicos. El propósito fue presentar el *statu quo* del espacio público en Piura y sintetizar la realidad en una estructura de datos que sirviera para la obtención de un modelo básico a partir del cual se almacenara y gestionara la información de dichos espacios. El levantamiento de información ha sido realizado por la combinación de dos procedimientos: En primer lugar, el mapeo de cada espacio en base al registro cartográfico existente, y, en segundo lugar, el mapeo in situ realizado en toda la ciudad. En la mayoría de las fuentes convencionales, la información remitía al año 2015 y al plano producido por la municipalidad. La información disponible referida específicamente al tema de los espacios públicos resultaba insuficiente e incompleta,

por lo tanto, se ha realizado el análisis durante diferentes recorridos en la ciudad, caminando y percibiendo el espacio. Se identificaron todos los espacios abiertos dentro del área accesible, espacios de propiedad y de gestión pública. Estos pueden ser espacios diseñados o no diseñados, formales o informales en su origen o uso. A los espacios designados como parques o plazas, se les identificó además como espacios activos, inactivos y vacíos. En Piura, los espacios públicos urbanos corresponden principalmente a espacios abiertos naturales, espacios abiertos hechos por el hombre y a espacios abiertos con herencia cultural; todos ellos con funciones, formas, áreas y escalas diferentes. Además, existen espacios abiertos vacíos con gran potencial para su inclusión en la estructura urbana. El estudio usa una tipología descrita en la imagen 1 para identificar la función principal y las características de los espacios públicos.

PLAZA DE ARMAS		Desde la perspectiva de la gente, un corazón lleno, vibrante de actividades y oportunidades para permanecer. Con edificios públicos capaces de atraer una gran diversidad de personas desde distintas áreas de la ciudad.	PARQUE VECINDARIO		La unidad básica de parques. Su carácter abierto se beneficia de una estructura simple. Con zonas de juego a áreas verdes, para permitir múltiples actividades. Es donde se construye la identidad de la zona.
PLAZUELA		Plaza pequeña que suele haber entre calles y que está ajardinada.	PLATAFORMA		Espacio generalmente vacío con una plataforma multiuso de concreto. Generalmente sin mobiliario y poca vegetación.
PARQUES URBANOS		Grandes espacios sociales. Su escala y ubicación en la ciudad los transforma en eficaces atracciones de personas, alojando una gran diversidad demográfica. Permite usos de escalas y carácter distintos (deporte, ocio, juego, eventos, festivales,...)	ESPACIOS VACÍOS		Espacios considerados como parque o terrenos vacíos con cierta importancia (p.ej. por su ubicación). Generalmente de tierra, sin mobiliario, poca vegetación, sin uso específico.
MALECÓN		Bordes urbanos geográficos donde la ciudad y la gente se encuentran con el agua. Recorridos lineales, donde se distribuyen zonas de estar y programas de uso activo, todas relacionadas con „el paseo“.	ÁREAS RECURSOS NATURALES		Tierras reservadas para la preservación de recursos naturales significativos, paisajes remanentes, espacios abiertos

Imagen 1. Tipología espacios públicos (fuente: Elaboración propia).

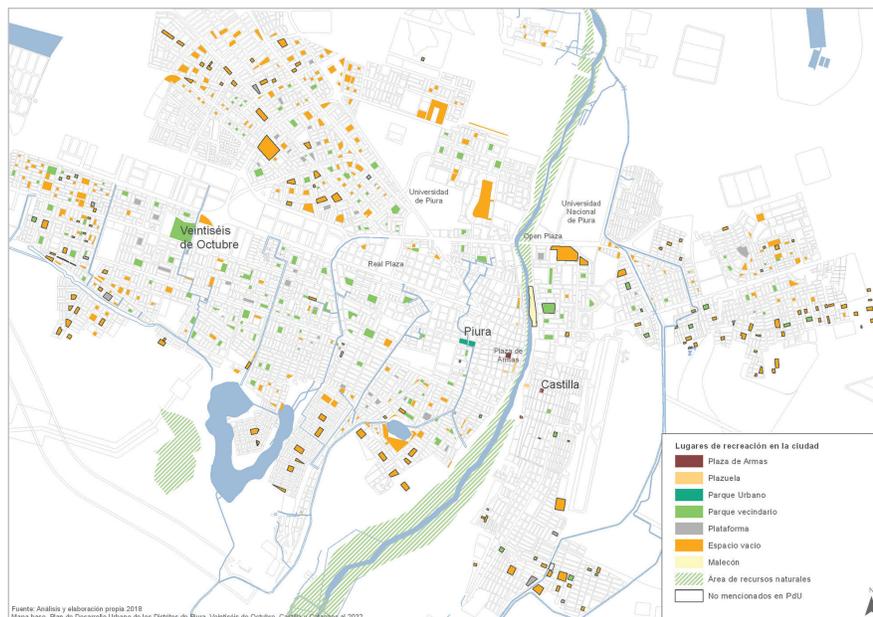


Imagen 2. Lugares de recreación en la ciudad de Piura (fuente: Elaboración propia).

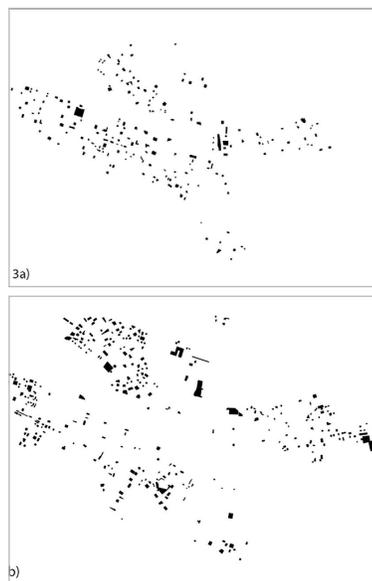


Imagen 3. Esquema Ciudad 3a) Espacios de recreación (Plaza de Armas, plazuela, parques urbanos, malecón, parque vecindario y plataformas), 3b) Espacios vacíos (fuente: Elaboración propia).

Según el Plan de Desarrollo Urbano, Piura tiene alrededor de 425 áreas consideradas como parques. Se agregaron 174 áreas para el análisis. De los 599 espacios estudiados no se incluyeron jardines privados, zonas del uso agrícola, espacios dentro de urbanizaciones cerradas o zonas de reglamento espacial. Se definieron dos aspectos clave para la creación de un conjunto de datos SIG: Digitalización de los límites del sitio y elaboración de una tabla de atributos asociada a cada uno. Los atributos de cada espacio se recolectaron a través de varios recorridos por la ciudad, realizados en los meses julio y agosto del 2018. Durante el levantamiento *in situ*, se realizaron entrevistas con juntas vecinales y actores claves de la zona. Las personas que participaron eran usuarios del espacio público o vecinos. Otros datos se obtuvieron a través de observaciones. Con la aplicación Google MyMaps se hizo el mapeo digital, incluyendo la información correspondiente. Por ende, la tabla de atributos asociados

incluye los siguientes datos:

- Nombre del sitio
- Área
- Tipo de espacio abierto
- Estado: de muy mal hasta muy bien (1-5)
- Particularidades
- Usuarios principales
- Basureros (sí/no)
- Sombra: sin sombra hasta mucha sombra (1-3)
- Iluminación nocturna (sí/no)
- Grado de contaminación: de poco a mucho (1-5)
- Grado de vegetación: de poco a mucho (1-5)

Para garantizar el uso y el valor continuo del conjunto de datos, se elaboró una documentación que describe cómo y cuándo se recopilaban los datos y metadatos. Para un levantamiento adecuado y uniforme, se han definido las características de las diferentes intensidades o grados. (imagen 2)

Los lugares de recreación en la ciudad analizados a través de observaciones y entrevistas cubren 890,283m². En este cálculo no se incluyen las áreas de recursos naturales ni espacios vacíos, los cuales se entienden como espacios potenciales en el futuro. En relación con la población de la ciudad de Piura¹, se considera aproximadamente 1.8m² de espacios públicos por habitante, aunque la calidad y el equipamiento varían bastante dependiendo de su ubicación e importancia. En las zonas noroeste y sur oeste, la mayoría de lugares públicos son espacios vacíos: Algunos se consideran solamente como una losa deportiva y con unos pocos juegos para niños. En la zona sur este, que pertenece al distrito de Castilla, es evidente que no existe proporción entre las áreas para recreación y el área de lotes. (imagen 3).

El esquema (imagen 3) muestra que el problema no consiste en que la ciudad no disponga de espacios públicos, sino en que no hay un espacio que eventualmente pueda ser usado como tal. Nos encontramos en una situación con muchos espacios vacíos, sin mobiliario, sin sombra o que solo cuentan con una plataforma de

¹Según el Censo 2017 los tres distritos Piura, Castilla y Veintiseis de Octubre tienen 484,475 habitantes (INEI 2017).

concreto. Son espacios que se encuentran degradados y comúnmente se caracterizan por la contaminación visual y ambiental, además de la inseguridad que transmiten al ciudadano. Algunos espacios públicos son cerrados, pues solo son usados por los vecinos en zonas autosegregadas, destinadas a las clases sociales media o alta. Una característica común es la ausencia de un espacio público que facilite la vida en comunidad, lo cual se explica desde su origen ligado a procesos urbanos al margen de las disposiciones urbanísticas. Con una transformación adecuada de los espacios vacíos en espacios con equipamiento para el uso público, el área de recreación de la ciudad subiría a 2.536.967 m², es decir 5,2 m² por habitante.

Según observaciones y conversaciones con los usuarios de los parques y espacios de recreación considerados en este estudio, solo 80 son utilizados. La mayoría de ellos están descuidados, los juegos no están en buen estado, y su uso no se adecúa a las necesidades de la población. (imagen 4) Solo pocos parques públicos de la ciudad invitan a hacer actividades o reunirse. Falta mantenimiento y un diseño adecuado con la debida preocupación y calidad que requieren. Para analizar la situación en que se encuentra el espacio, se definió una escala que va desde lo que se halla en muy mal estado (1) hasta lo que está muy bien (5). El estado actual de los espacios surge de varios factores, como el grado de la contaminación, el déficit de alumbrado público, de vegetación y la presencia de sombra. Solo 20 parques de la ciudad se encuentran en una situación de bien o muy bien, ubicados mayormente en la parte céntrica y norte de la ciudad. En el catastro de los espacios se han tomado en cuenta diferentes características, con el fin de tener una imagen más completa de la situación actual.

El vecindario constituye la unidad elemental del sistema urbano y es definido como el ámbito de influencia de un círculo de radio inferior a los 200 metros, con distancias que no superan los 5 minutos de

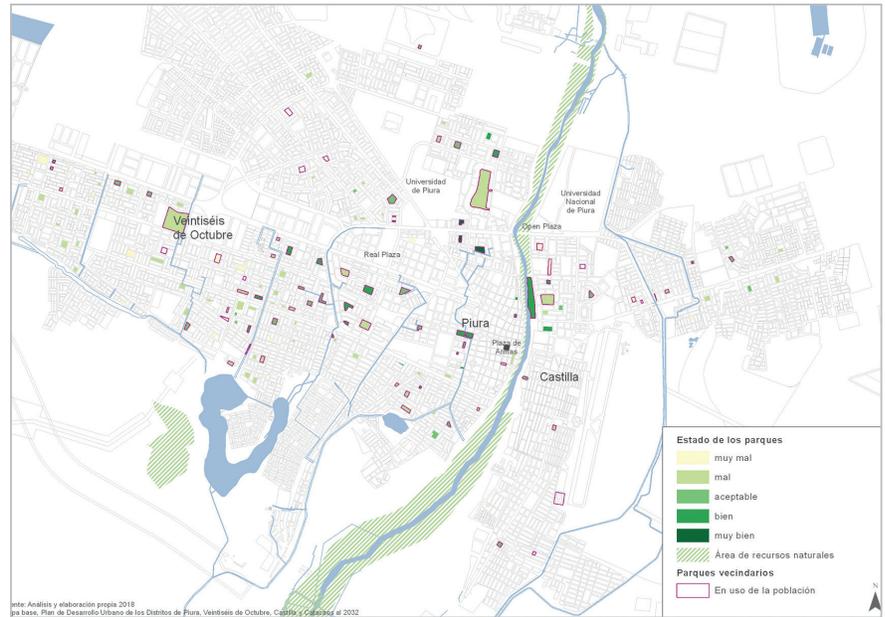


Imagen 4. Uso y estado de los parques de Piura (fuente: Elaboración propia).

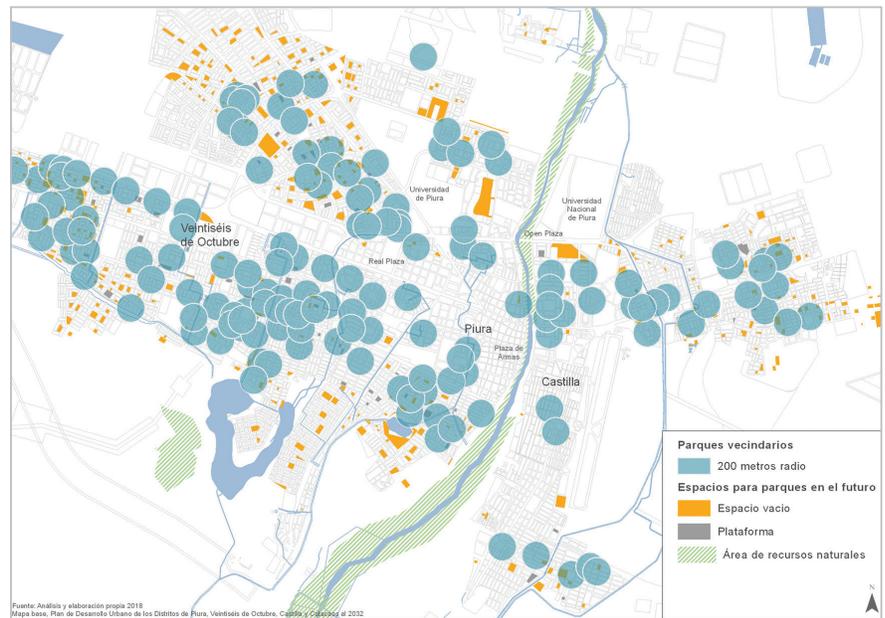


Imagen 5. Cobertura de la ciudad con parques vecindarios (fuente: Elaboración propia).

desplazamiento a pie (Hernandez 1997). Los parques vecindarios son las áreas de juego y esparcimiento. Según esta definición, se hizo un análisis de dichos espacios con un radio de distancia de 200 metros. En el mapa (imagen 5) se puede ver que existe un déficit de parques vecindarios en la ciudad. Si bien en el centro existen parques, estos no tienen la función de parques vecindarios y no forman parte de este análisis. En las zonas este, sur y noreste existen muy pocos espacios que actúen como parque vecindario. Básicamente todas las zonas que se han formado en los últimos veinte años, son aquellas en donde no se ha considerado la presencia de un parque en la vecindad. Sin embargo, existen espacios vacíos que poseen un gran potencial para el desarrollo urbano.

LA ACUPUNTURA URBANA PARTICIPATIVA PARA LA REACTIVACIÓN DEL ESPACIO URBANO

Para convertir estratégicamente los espacios públicos en lugares agradables para vivir de una forma digna y segura, se los debe someter a una terapia, mediante la “acupuntura urbana”. Este término lo utiliza Lerner (2014) para referirse a un tipo de intervenciones puntuales en la ciudad, las cuales se caracterizan por ser concretas, por su gran potencial de regeneración y por beneficiar a una gran parte de la ciudad. Al igual que en el enfoque médico, la acupuntura urbana desencadena reacciones positivas, ayudando a curar y mejorar todo el sistema existente. Lerner explica que una ciudad saludable debe seguir un proceso sostenido de cuidado preventivo a largo plazo, el cual depende de una buena relación entre planificadores urbanos, diseñadores y la ciudad, de la misma manera que la medicina depende de una buena relación entre doctor y paciente. A través de intervenciones en el espacio urbano se requiere aumentar la calidad de los espacios públicos y la interactividad de la zona para la población y nuevos grupos de usuarios.

Este concepto implica que estrategias urbanas bastante menores, desencadenen procesos que tienen un efecto a una escala mucho mayor que la del ámbito intervenido (García y Huertas 2012). En este sentido, la reactivación de ciertos espacios en la ciudad no solo funciona a nivel espacial, sino que también actúa como un catalizador para la transformación de espacios en plataformas de participación ciudadana, proporcionando así una oportunidad experimental para una plataforma urbana de acción democrática y de expresión humana (Haydn 2006). Una intervención en un lugar puede afectar su valor. Para que un lugar tenga éxito como punto urbano activo y la acupuntura urbana funcione como herramienta de planificación urbana sostenible, debe realizarse de manera apropiada y, por tanto, cumplir con algunos requisitos como la accesibilidad, y la capacidad de mejorar las condiciones urbanas, así como de tener en cuenta los

deseos y necesidades de la población. En el estudio, los espacios se seleccionan de forma tal, que cada uno de ellos contribuya decisivamente a la mejora de la ciudad. Para activarlos e implementar un programa de uso, hay una serie de componentes que deben coexistir, los cuales se han definido como resultado del análisis y con el apoyo del SIG como herramienta espacial. En primer término, se enfoca en parques vecinales con estructuras simples, pero con un gran potencial recreativo y social. Se incluyen los factores tangibles, entendiéndolos como todas las características que están compuestas por datos estadísticos, o mapas oficiales fundamentados en el catastro de la ciudad, en fuentes de datos o servicios de mapas abiertos. Básicamente se trata de datos definidos y no variables. Sin embargo, surgen problemas debido a la baja cobertura, escasa actualización y baja calidad de los datos.

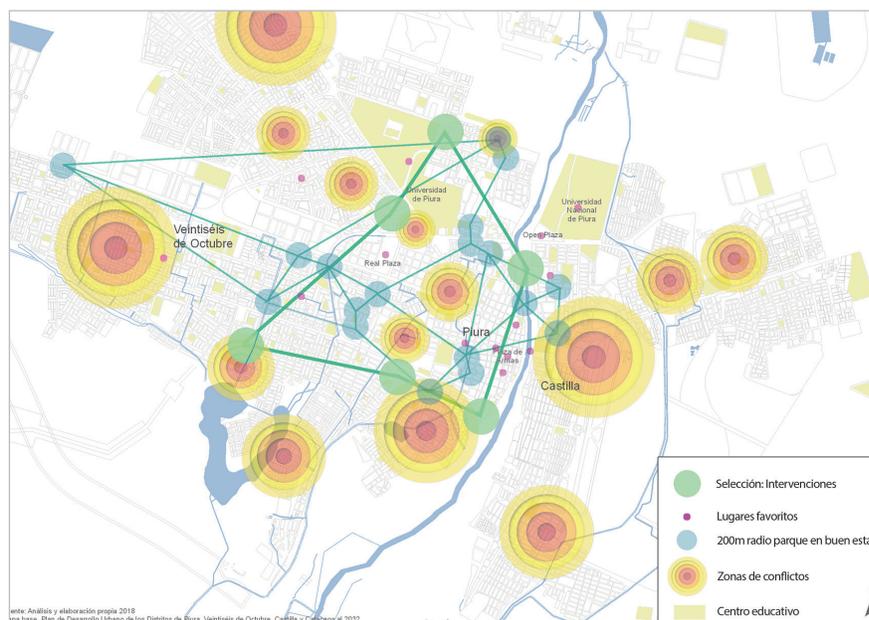


Imagen 6. Resultado: Selección de espacios (fuente: elaboración propia).

Grove-White (1996) destaca cómo es que, con un número creciente de autoridades locales y organismos públicos que reconozcan la necesidad de relacionarse más estrechamente con el público que representan, se puede reflejar una comprensión compartida “básica” de los sentimientos de la comunidad con respecto a los problemas de conservación locales a través del uso de mapas. En este sentido, otros aspectos importantes para el estudio son los componentes intangibles y frágiles. Los factores intangibles están constituidos por una parte invisible que está alojada en la percepción y el uso de las personas. Asimismo, Casagrande (2015) complementa que la acupuntura urbana busca estar en contacto con el conocimiento local específico del sitio. En ese sentido, en el estudio se incluyen los lugares favoritos de los pobladores, lugares en uso y de cierta importancia para la población, pero que, al mismo tiempo, representan lugares de conflicto y altamente inseguros. Los datos que abarcan estos componentes intangibles se reciben a través de caminatas, observaciones, entrevistas en campo, mapeos y la integración de la población. La construcción de mapas participativos constituye una manera de elaborar relatos colectivos en torno a lo común. Como mapa base se usó el plano del catastro de la Municipalidad Provincial de Piura del 2014, del cual se utilizó la información sobre la cantidad de lotes, la infraestructura educativa y social. Además, se consideró la identificación de zonas vulnerables que se encuentran en el mapa de peligros de origen climático de Piura, al ser esta una ciudad muy susceptible al cambio climático. En síntesis, para constituir el tejido urbano de espacios públicos de la ciudad de Piura, se incorporaron los parques existentes en buen estado, además de lugares resultantes de la información intangible recolectada (zonas de conflicto y lugares favoritos). “Muchos de los grandes problemas urbanos ocurren por falta de continuidad. El vacío de una región sin actividad o sin

vida se puede sumar a los vacíos de los terrenos baldíos. Rellenarlos sería una buena acupuntura.” (Lerner 2014, 18). En este sentido, en el mapa (imagen 6) se definieron diferentes lugares de la ciudad donde se debería hacer una regeneración de los espacios públicos existentes. El estudio tiene una visión que se divide en etapas. Se ha considerado realizar intervenciones cerca de las zonas de conflicto para disminuir los problemas existentes. De manera paralela, se debe pensar en actividades en las zonas donde, hasta hoy, no existen niveles de calidad suficiente de espacio público. Con la acupuntura se desea lograr que cada función urbana canalice el encuentro de las personas. Cada aguja se puede planificar según las necesidades actuales y los recursos disponibles. Cada aguja puesta mejora la calidad de vida. Las agujas son flexibles y, de ser necesario, intercambiables. Puede haber más de una aguja en el mismo espacio público. Según Borja (2003), la regeneración de los espacios públicos cubre diferentes tipos de actividades: La recuperación de espacios degradados, la reconversión de espacios y equipamientos públicos que han sido de usos infraestructurales o industriales y, por último, la mejora de calles y plazas en zonas con un nivel de urbanización bastante bajo. A partir de esas definiciones de regeneración, los espacios deberían recibir una activación para el desarrollo de una visión a largo plazo y un conjunto de estrategias para alcanzarla. En principio, se tiene a disposición 6 tipos de agujas: “área deportiva”, “áreas verdes recreativas”, “área infantil”, “cultural educativo”, “turismo” y “microeconomía”. A través de talleres participativos y mapeos colectivos se trabaja directamente en el diseño de parques vecinales de Piura. Junto con la población, se precisaron las diferentes etapas con una visión al futuro. Las agujas se seleccionaron de forma tal, que cada una contribuyera decisivamente a la mejora de la zona, ya sea por su ubicación, su uso o por su capacidad de solucionar más de un

problema a la vez.

En el proceso de regeneración de una intervención puntual se siguen ciertos principios básicos, los cuales incluyen involucrar a todas las partes interesadas y utilizar métodos dinámicos, visuales y sencillos.

CONCLUSIONES

Se puede concluir, en primer lugar, para el territorio de la ciudad de Piura, que la situación de los espacios públicos en todas sus formas de existencia y uso no es la óptima: persiste no solo una situación dramática de déficits cuantitativos, sino también cualitativos. Muy pocos espacios están en uso. A la falta de dotación de espacios públicos suficientes y adecuados en todas las zonas de la ciudad, se añade un déficit de mantenimiento o un proceso de disminución o privatización de una serie de espacios públicos. La ciudad se encuentra extremadamente segmentada, tanto así que el espacio público no genera encuentro entre los vecinos, pues los ricos encierran sus espacios hasta las calles para mantener su uso de manera exclusiva.

En segundo lugar, no solo faltan espacios, sino que además están distribuidos inadecuadamente en el territorio de la ciudad. Las zonas residenciales que tienen 50 años y más disponen de una cierta cantidad de espacios hasta un estado aceptable. Según las entrevistas realizadas, los vecinos cuidan sus parques con sus propios recursos. Los usuarios principales son los niños, aunque también se usan para actividades vecinales, reuniones o festejos. Las zonas han crecido informalmente y no persiguen una planificación urbana formal. Los espacios libres existentes carecen de características que inviten a las personas a apropiarse y hacer uso de ellos. Denuncian la existencia de espacios peligrosos, degradados y vulnerables, en los cuales no encuentran ningún grado de confort. En este sentido, existe una clara falta de inversión en espacios planificados y diseñados. Lo que surge del análisis es la necesidad que tiene la comunidad de construir lugares

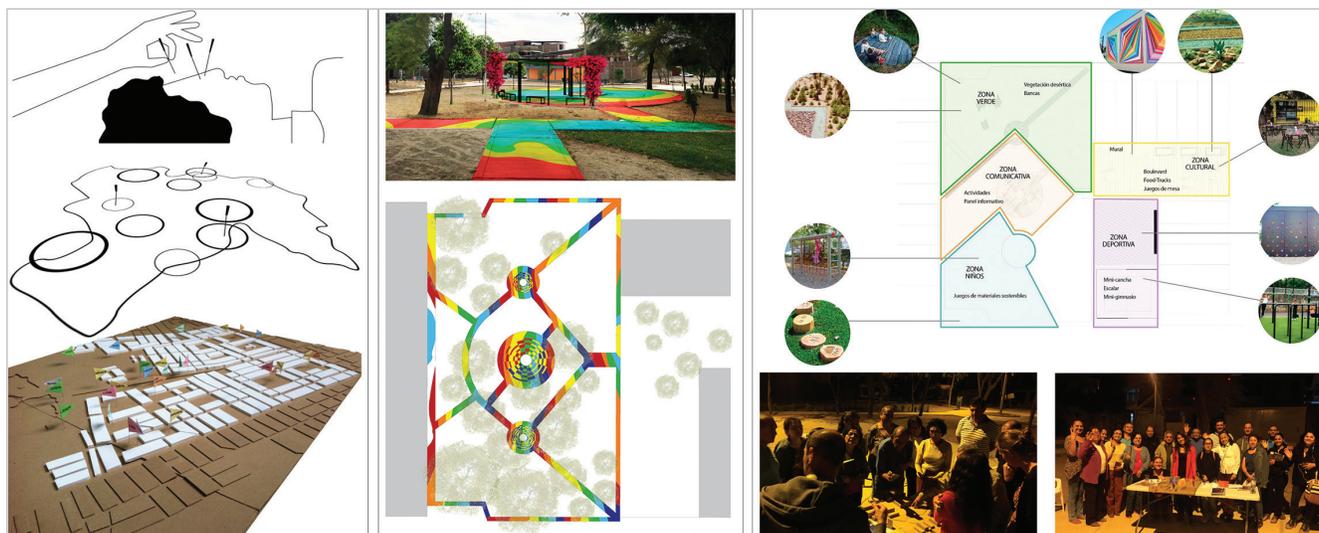


Imagen 7. Proceso empleado como parte de la producción participativa en la red de espacios abiertos a través de la acupuntura urbana en un sector de la ciudad (fuente: Elaboración propia)

para el encuentro y la recreación, aspectos que históricamente no han sido tenidos en cuenta para la consolidación del espacio público. De esta manera, parece haber mayor claridad para identificar una plaza fallida, que para comprender el porqué de su fracaso. El análisis del statu quo evidencia dónde una plaza o un parque deben ser “mejorados”, pero, al mismo tiempo, no parece tan claro cómo deba suceder y qué influencia tendrá. Para tener éxito, los espacios de la ciudad deben ser accesibles, abiertos y actuar en red. Para ello es que se empezó a trabajar en diferentes sitios en Piura, con el fin de mejorar el espacio público y la calidad de vida de la población, disminuyendo las zonas conflictivas en la ciudad. En primer lugar, ha sido importante tener en cuenta la circulación en el espacio público que se relaciona con la posibilidad de transitar desde un punto a otro, tanto a través como dentro de la plaza. En segundo lugar, el equipamiento ha debido orientarse a diferentes actividades definidas, tales como juegos infantiles, deporte, reunión y/o

descanso, entre otras. Hoy en día, pese al gran desafío que significa urbanizar de manera inclusiva y sostenible, es trascendental que estas experiencias sean socializadas, sirviendo como ejemplo de buenas prácticas. El fortalecimiento de estas acciones conduciría a mejores resultados y a una optimización de vínculos comunitarios mediante el intercambio social y cultural en estos espacios. Es importante actuar no como una intervención aislada, sino como una que forme parte integral del mejoramiento de las condiciones físicas de las ciudades. Por naturaleza, los buenos espacios públicos que responden a las necesidades, opiniones y a los cambios en curso de la comunidad, requieren una atención continua. Las comodidades se desgastan, las necesidades cambian y otras cosas suceden en un entorno urbano. La apertura hacia la necesidad de cambio y la flexibilidad en la gestión para implementarlo es lo que construye grandes espacios públicos y grandes pueblos y ciudades. ▲●●

REFERENCIAS

- Arnstein, S., 1969. A Ladder of Citizen Participation. *Journal of the American Institute of Planners*, 35 (4): 216-224.
- Auge, M., 1995. *Non-Places: Introduction to an Anthropology of Supermodernity*. London, New York: Verso.
- Borja, J. y Muixi, Z., 2003. *El Espacio Público, Ciudad y Ciudadanía*. Barcelona: Electa España.
- Borja, Jordi., 2003. *La Ciudad Conquistada*. Madrid: Alianza Editorial.
- Carmona, M., de Magalhães, C. y Hammond, L., 2008. *Public Space: The Management Dimension*. London: Routledge.
- Carrión, F., 2007. Espacio público: punto de partida para la alteridad. En Sergovia, O. (Ed.), *Espacios públicos y construcción social. Hacia un ejercicio de ciudadanía*. Santiago de Chile: Ediciones SUR. 79-100
- Casagrande, M., 2016. *From Urban Acupuncture to the Third Generation City*. *Journal of Biourbanism*, IV (1&2/2015).
- De Souza e Silvia, A. y Frith, J., 2012. *Mobile Interfaces in Public Spaces*. New York: Routledge.
- Delgado, M., 2011. *El Espacio Público Como Ideología*. Madrid: Los libros de la Catarata.
- Goličnik, B. y Marušić, D., 2012. Behavioural Maps and GIS in Place Evaluation and Design. En Monwar Alam, B. (Ed.), *Application of Geographic Information Systems*. InTech Open Access Publisher. 113-138.
- Grove-White, R., 1996. Parish maps: local knowledge and the reconstitution of democracy. En *From place to PLACE: maps and parish map*, editado por Sue Clifford y Angela King. 9-14. London: Common Ground.
- Haydn, F. y Temel, R., 2006. *Temporary Urban Spaces: Concepts for the use of city spaces*. Basel, Boston, Berlin: Birkhauser.
- Hernandez, A., 2017. *La ciudad de los ciudadanos*. Madrid: Ministerio de Fomento. Disponible en: <http://habitat.aq.upm.es/aciudad/aciudad.pdf>
- García M. y Huertas, D., 2012. *I making Heterotopías. Laboratorio de estrategias urbanas*. Madrid: Universidad Francisco de Vitoria.
- Hou, J., 2010. *Insurgent Public Space: Guerrilla Urbanism and the Remaking of Contemporary Cities*. London: Routledge.
- Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI), 2017. *Resultados definitivos de los censos nacionales 2017 Piura*. Disponible en: https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1553/
- Johnson, A. y Glover, T., 2013. Understanding Urban Public Space in a Leisure Context. *Leisure Sciences* 35 (2): 190-97.
- Lerner, J., 2014. *Urban Acupuncture*. London: Island Press.
- Low, S. y Smith, N., 2006. *The Politics of Public Space*. London: Routledge.
- Low, S., 2005. Transformaciones del espacio público en la ciudad latinoamericana: Cambios espaciales y prácticas sociales. *Bifurcaciones*, 5: 1-14.
- Marcuse, P., 2014. The Paradoxes of Public Space. *Journal of Architecture and Urbanism* 38 (1): 102-6.
- Mohan, G. y Kristian S., 2000. Participatory development and empowerment: the dangers of localism. *Third World Quarterly* 21 (2).
- Pino, A., 2016. *Leyes De La Plaza Del Barrio*. Santiago. Disponible en: https://www.miparque.cl/wp-content/uploads/2017/04/2016-MiParque02-Leyes_de_la_Plaza_de_Barrio.pdf
- Trebilcock, M., 1998. El espacio público en la ciudad del hombre. *Arquitecturas del Sur* 14 (27): 35-36.
- Wittmer, E., 2017. *Aménager Les Espaces Publics - Mettre En Place Le Processus - Portail Territorial*. Paris: Territorial Éditions.